

El Pueblo Vasco

Año II.

DIARIO INDEPENDIENTE

Núm. 212

Oficinas y talleres: PLAZA DE GUIPÚZCOA, 17.

SAN SEBASTIÁN.—Domingo 28 de Febrero de 1904

Salón en la CALLE DE CHURRUCA, 2.

El Pueblo Vasco

Celebra á diario con sus correspondientes en Madrid seis conferencias telefónicas á las 1-30, 3-30, 5-30, 7-30 de la tarde, 9-30 de la noche y 2-30 de la madrugada.

Las tres primeras las hemos establecido, en obsequio del público, para nuestra Edición telegráfica de la tarde.

Aparte de las conferencias de la Región, celebramos otra á diario con Barcelona, siendo El Pueblo Vasco el único periódico local que tiene establecido este servicio directo.

La importante Agencia Havas, de PARIS, tiene el encargo de telegrafarnos las novedades más salientes de la guerra ruso-japonesa.

CRÓNICA

BOHEMIA

Entramos en el teatro, nos miramos unos á otros con la eterna curiosidad de todos los días adoptamos posturas convenientes, sonreímos, llenamos la sala con nuestra habitual vacuidad, y aquel templo de Talía (es un decir) parece más bien una reunión de personas distraídas que acuden á mirarse y á cuidarse de su digestión.

De repente vibran los violines; del escenario brotan las voces humanas, lamentando sus penas, y un grito de pasión, unas flexibles notas atropelladas flotan en el aire y llegan á todos los corazones, esclavizándolos.

De repente la situación de los espectadores ha cambiado. Las miradas, las almas, atentas y cautivas, se posan en el drama y le siguen. Todo ha cambiado. Ya la niña esa, de rosa y de pálido, cesa en su risa baladí; ya aquel jovencuelo, de bigote agudo y pelo embetunado, interrumpe su empereñado flirt con las damas; ya, en fin, el hombre obeso de la butaca ha dejado de respirar y de leer, mientras murmura, la última cotización de la Bolsa. Las miradas, los gestos, las voluntades, se hallan rendidas y atentas...

Es porque pasa el hada del canto bienhechura, y es porque un ala blanca-álida de la Poesía—rosa las imaginaciones y las arrastra lejos; á los mundos del sueño, á esos mundos que nadie quiere confesar, porque la poesía no está de moda, pero que todos anhelan, sin embargo.

Es, también, porque la vida de bohemia libre, á pesar de su himno loco, y la bohemia íntima, á pesar de no estar tampoco de moda, es tan amable y sugestiva...

El secreto del éxito de esa obra no está sólo en su música, melosa á veces, puril á ratos, vibrante de sinceridad, realismo y exhuberancia melódica. El éxito está en el libro, en gran parte.

En gran parte dije? No, todo el éxito está en él. Nunca se expresó tan fielmente, como en esa obra, el ambiente de bohemia. Y la bohemia, más aún cuando es elogiada por música notable, arrastra siempre al público.

El público, individualmente considerado, se compone de un montón de seres taimados que todo lo ocultan: sensaciones, creencias, anhelos, todo lo ocultan. Decidle á cada uno que el ideal más bello es esa alada libertad del artista que canta, ríe y llora sin prevención ni paño, y se envía al diablo. Ni la niña de rosa y pálido, ni el joven del flirt, ni menos el señor obeso que lee la cotización de la Bolsa, os confesarán que guardan en el fondo de su alma un anhelo, remoto y cálido, de libre bohemia.

Però cuando la música ha comenzado, cuando el torrente de notas apasionadas flota en la sala, ya lo veis; las miradas, los gestos, las almas todas se hallan rendidas y esclavas.

Y es que nuestras costumbres positivas y confortables—no para todos, ciertamente—nos hacen evadir, por costumbre, las penas y los riesgos de los que no tienen otro ideal que la libertad de vida y la libertad de que- rir. Nuestras costumbres nos dan palabras raras, tibias gabinetes, feludos gabanes alcobas, tibios cochecillos que huyen por entre recordadas alamedas.

Però decidme; cuando veis que un poeta—no con una modista, bajo un rayo de luna, y la cuenta sus azares con emocionado acento, no evadidais aquel claro de luna, aquella situación y aquella buhardilla destartada?... Es seguro que lo negaréis. ¡La poesía perdió su chic-hace bastante tiempo! todos sabemos que esa obra musical esclaviza y subyuga soberanamente. Y es precisamente por su aliento vago y alado de bohemia.

Todos sabemos, —confiésole quien se atreva— que á pesar de las blancas alcobas, de los tibios gabinetes y de las recordadas alamedas, á pesar de lo medido y confortable de nuestras costumbres, el alma se escapa á la libre ideal; y es bien cierto que cuando una de esas caravanas de bohemios trahumantes atraviesa los suburbios de una ciudad, en cada burgués barrigudo hay un latido de envidia...

de entrada del golfo, por no estar todavía reparado enteramente de sus averías, los torpederos japoneses intentaron echar á pique á la escuadra rusa.

Dos transportes cargados de materias explosivas se hallaban dispuestos á colaborar en la obra destructora, y pretendieron colocarse al efecto al lado del *Reitanan* para aniquilarlo.

Si se hubieran cumplido los proyectos japoneses el golfo hubiera quedado cerrado en absoluto y los rusos hubieran necesitado por lo menos dos semanas para volverlo á abrir y poder operar en la rada interior.

Però, como se sabe, este plan fué desechado por la vigilancia y el fuego graneado del *Reitanan*. Si el desastre japonés no ha sido completo, fué porque los demás buques rusos se hallaban detrás del *Reitanan* y como consecuencia estos no pudieron bombardear á los buques japoneses á causa de no poder dirigir los disparos por encima del *Reitanan*.

Daily Chronicle.—Este periódico ha recibido un telegrama de Sanghai, fechado el 25 de Febrero, y que dice: «La cañonera rusa *Gushik*, fundada en Nion-Chonang, ha destacado algunos pequeños cañones al fuerte Mesa de esta población. Corre el rumor de que si los japoneses atacan á Nion-Chonang los rusos echarán á pique su cañonera.»

Del *Daily Mail*.
Un regimiento de cosacos patrulla al Oeste del Liao. Se teme una colisión con las tropas chinas que custodian la vía férrea.

Muchos oficiales que aguardan autorización para acompañar á las tropas rusas, han recibido la noticia de que no se dará ningún permiso de esta especie antes de mediados del próximo mes de Mayo.

Dicen de Sanghai á este periódico, ampliando noticias que ya EL PUEBLO VASCO ha hecho públicas: «El Japon ha establecido un virrey en Corea; Toizagawa ha sido nombrado ministro residente en Seoul y Kato, vice residente. Este último ha permanecido algunas semanas viviendo en el palacio Imperial del Japon, con objeto de impedir que el Emperador se embarcara á bordo de un buque de guerra francés.»

Los japoneses han hecho salir de Chemulpo á los buques de la Compañía hullera de Gingsberg.
Los cruceros japoneses *Asama* y *Idzumo* han llegado á Shanghai.
El correspondal del *Times* en Seoul, telegrafía que «Han llegado tropas rusas á Toulon, Kouban y Chong fou.»

Daily Telegraph.
Este periódico ha recibido de San Petersburgo el telegrama siguiente: «200 obreros con material de reparaciones han salido para Port-Arthur; 300 obreros han sido reclamados telegraficamente desde Novogorod para la reparación de los navios rusos recientemente averiados.»

De *El Vigor*.
Los transportes de tropas funcionan ahora con regularidad.
En el ministerio y en el Estado mayor del general Kourapatkine, se nota gran satisfacción por los últimos resultados obtenidos por Rusia.

Por mañana se espera quede terminada la vía férrea tendida sobre los hielos del lago Baikal.
Las manifestaciones en honor del general Kourapatkine, surgen en todos los pueblos de Rusia.

Ayer en la catedral el gran sacerdote Isaac, ha dado una Misa solemne en honor del citado general.
M. Vanneaky, exministro, cogió entre sus brazos á Kourapatkine y lo abrazó repetidas veces, diciendole al mismo tiempo que toda la Rusia confiaba en él, siendo como es el que guía los destinos de la nación.

Esta escena ha producido enorme sensación.
De *La France*.
La sección de la Cruz Roja yanqui de Philadelphia, ha abierto una suscripción de 5.000 dólares para enviar al Japon diez enfermeros, independientemente de los que envíe por su cuenta la Cruz Roja de los Estados Unidos.

El contrato del trabajo

El Museo Social, importante revista de sociología y literatura de Francia, prepara actualmente la traducción de la obra *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, original de nuestro querido amigo y colaborador don Alfonso Ruiz de Grijalba. Es su obra un libro que ha llamado justamente la atención de cuantos siguen de cerca el movimiento social de nuestro país y que ha merecido de todos entusiastas elogios.

Divide el señor Ruiz su obra en tres partes y un capítulo preliminar sobre la actualidad é importancia de la cuestión. En la primera parte expone la intervención del Estado, carácter y condiciones del contrato de trabajo; en la segunda la naturaleza del trabajo manual, el máximo legal de la jornada, los nuevos sistemas de remuneración del trabajo, y el mínimo legal del salario; y en la tercera y última estudia la responsabilidad del patrono por los accidentes del trabajo, con sus sistemas de la culpa extracontractual y del riesgo profesional y las obligaciones y responsabilidad de los obreros.

El libro termina con un Índice de legislación obrera española que comprende las fechas de las disposiciones legales sobre reformas sociales, estadística y accidentes del trabajo, asistencia y medidas preventivas y trabajos de las mujeres y de los niños.

La obra del señor Ruiz de Grijalba, por el método de su exposición, por sus observaciones atinadísimas y por el pensamiento general que la informa es una obra notable que por reunir todos los méritos reúne también el de estar escrita en una prosa enérgica y castiza que revelan en su autor condiciones de escritor distinguido.

No nos sorprende, pues, que este libro unido á las campañas brillantísimas que el señor Ruiz de Grijalba hizo en más de una ocasión en el Ateneo, le llevarán al importante puesto de vicepresidente de la Sección de Ciencias políticas y morales de tan docta corporación.

De Cristóbal de Castro:
El contrato del trabajo es por lo serio y documentada, obra de un señor-gerve; por lo clara, por lo subjetiva, á ratos por lo pintoresca, es labor de un claro entendimiento juvenil. No la desdeñen los viejos por atolondrada y repentiata, ni la rehuyan los jóvenes por erudita y jaquecosa. Alfonso Ruiz ha tenido la suerte de dar con el tan buscado *in medio est virtus*.

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

Isabel II. Entre los conmensales estaban la reina de las dos Sicilias, el embajador de España y marquesa de Muni, el encargado de Negocios de Baviera, la condesa de Moy y los marqueses de Novallas.

Por la noche, SS. AA. RR. los príncipes de Baviera é hijos, salieron en el Oriente Expres con dirección á Munich.

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede salir de la esfera modesta de los jóvenes honrosos, y así su libro no lo tengo, aunque alcanzase entusiastas alabanzas, toda la resonancia que merece.»

De Luis Morote.
«Adviértase que no faltan propagandistas de las reformas sociales, de la legislación obrera, en el periódico, en la revista y en el libro, siendo digno de colocarse entre los cultivadores de este último y muy en primera línea, el estudio que con el título de *El contrato del trabajo ante la razón y el derecho*, publicó recientemente don Alfonso Ruiz de Grijalba, uno de los jóvenes de más serena inteligencia, de más selecta y copiosa preparación de cuantos brillan en los Ateneos, en las Academias y en la prensa. Un hombre tan maduro de ingenio como juvenil de edad no puede